

LOS JUEGOS OLYMPICOS.

COMEDIA
FAMOSA,

DE DON AUGUSTIN DE SALAZAR.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Cassandra, Sacerdotisa de Palas.

Enone, Ninfa del Xanto.

Amuzga, Ninfa graciosa.

Cerebo, Principe de Tenedos.

Priamo, Rey de Troya.

Niceo, Pastor viejo.

Paris, Pastor galan.

Pan, 1. gracioso.

Marsias, 2. gracioso.

Coro 1. de Ninfas de Enone.

Coro 2. de Ninfas de Palas.

Musica, y acompañamiento.

F.

C.

0 JORNADA PRIMERA. 0

Tocan caxa, y clavin, y dicen dentro.

Pan. Toca al arma.

Coro. Al arma toca;

sea toda la montaña

eco à la voz del clarin,

repitiendo à honor de Palas:

Cassandra, y las Ninfas cantan-
do, y bailando, y dicen.

Coro. Viva la Diola,

que esquivas y guerrera,

desprecia à Cupido,

y à Venus ultraja;

pues para rendir

el poder del Olympo,

le basta el deiden,

y le sobran las armas.

Caxa, y clavin.

Repitiendo los ecos

en voces varias:

Al arma, Amor, al arma,

huye, corre, buela, bate las alas;
que has de salir vencido
de la batalla:

al arma, Amor, al arma.

Caf. Profiga el acorde acento
hasta esse monte, que bañan
las aguas del Xanto undoso,
pues este dia señala

Troya a los sagrados ritos

del Paladion; y pues Palas

es igualmente inventora

de la Musica, y las Armas;

y contraria del Amor,

que este requisito basta

a declarar la Deidad,

pues es consecuencia clara;

que Deidad no puede ser

quien no es del Amor contraria;

Venid, pues, y vuestras voces

repitan en su alabanza;

Ella, y Tod. Viva la Diola, &c.

Vanse, y salen luchando Niéteo, y Paris, y Pan queriendo detenerlos.

Par. Suelta, Niéteo, ó harás, que la ira precipitada execute su violencia en mi pecho, ó en tus canas.

Niéteo. Suelta, Paris. *Par.* Tente.

Pan. Espera.

Niéteo. Tente, Pan. *Par.* Villano, aparta, ó te haré pedazos. *Pan.* Eso será hacer el pan migajas.

Niéteo. Qué pretendes? *Par.* Inquirir de aquette estruendo la causa; porque acá en el corazon con dos acciones contrarias, dos contrarias armonias una violenta, otra blanda, me alhagan, como que hieren; me hieren, como que alhagan. Sepa yo, porque repiten los ecos en la montaña:

Dent. Musi. y él. Viva la Diosa, que esquivá, y guerra, desprecia á Cupido, y á Venus ultraja.

Niéteo. Ay de ti! que lo primero que tu inclinacion arrastra, son aplausos de lo bello, cuya violencia tyrana estan atro-z, tan aleve, que sin instrumento mata.

Dent. Musi. y él. Pues para rendir el poder del Olimpo, le basta el desden, y le sobran las armas.

Pan. Por cierto, que sino huviera en el mundo mas desgracia que el Amor, bien facilmente me atreviera á remediarla.

Niéteo. Como?

Pan. No dicen, que es cierto, que si Amor rinde las armas, tira las flechas al pecho?

Par. Si. *Pan.* Pues volverle las espaldas;

Par. Quita, loco: porque veas, Niéteo, como te engañas, ni el aplauso de lo hermoso,

ni la musica acordada de las Lyras, me violenta: con mas atraccion me llama aquella musica Noble, que de los oidos passa al corazon, y parece, que su armonia le llama; repitiendo los ecos:

Dent. Musi. y él. Al arma, Amor al arma;

Niéteo. Ay infeliz Pastor, que igualmente te amenazan Marte, y Venus! *Pan.* Para eso el remedio que yo daba es santísimo remedio.

Par. Qual es?

Pan. Volver las espaldas: porque de Marte, y de Venus, es cierto, que solo escapa quien se retira en poblado, y quien huye en la campaña:

Par. Siempre. Niéteo, con voces mysteriosas, con palabras confusas, que mucho mas, que me avilan, me amenazan; á mis dudas me respondes: declarate, y si es desgracia la que me previene el hado; mejor es averiguarla, que temerla, porque siempre es mayor imaginada, ó la dicha, ó la desdicha; y pues es cierto, que manda el albedrio en los Astros, su influencia me declara; que si siempre mi desdicha ha de estar en mi ignorancia; me quitas, con no saberla los medios de remediarla,

Niéteo. Qué he de declararte, Paris? si los hados se declaran contra ti? *Par.* Como?

Niéteo. Porque es mas de lo que piensas: basta que esto diga, pues no puedo decirte mas.

Par. Esa mui vana retpuesta, y contigo mismo puedo probar, que me engañas:

Te,

Tenedos, esta vecina
 Isla de Troya, a quien bañan
 las ondas del Heleponto,
 que con círculos de plata,
 sierpe de crystal, te enrolca
 à sus ricos, fue mi patria.
 Aquí, pues nací hijo tuyo
 dos veces, pues tu crianza
 segunda vez me engendró,
 enseñandome las varias
 Artes, y Ciencias, que son
 el segundo ser del alma;
 que aunque ella las tiene infusas
 en sí, están olvidadas,
 que en fin, le debió el saberlas
 à quien le debió acordarlas.
 Daxo las habilidades
 Pastoriles, como caza,
 lucha, y carrera, en que siempre
 al natural acompaña
 el arte; que aunque el valor
 sin preceptos, tal vez basta,
 luce dos veces la fuerza,
 con lo airollo de la maña.
 Mas todo esto te he debido
 con opresión tan estraña,
 que en labyrinthos de dudas
 mi entendimiento no halla
 razón para penetrar,
 por qué motivo, con tanta
 limitación me has criado,
 que jamás de la montaña
 he salido, en que nací,
 siendo mas cárcel, que patria;
 halla ver, que previniendo
 aquella pequeña Barca,
 que varada queda ahora
 en esta desierta playa,
 me traxiste à las riberas
 del Xanto, río que engasta
 las rocas del Ida, aqueſte
 monte, que imperioso manda
 selvas, y mares à un tiempo;
 y estrechando las distancias
 del aire, con la estatura
 la region del fuego escala,
 porque los quatro Elementos
 se jurasen por Monarcha.

de las ondas, y las plumas;
 de las flores, y las llamas;
 Aquí llegamos apenas
 à una rústica cabaña,
 quando al punto me previenes;
 que de sus cotos no salga.
 Qué es esto? qué puede hacer
 mas la fortuna contraria,
 que lo que obro contra mi
 yo mismo? y si la desgracia
 que yo temo, me executa,
 qué vileza se le iguala
 à estar padeciendo el golpe;
 por temer à la amenaza?
 O nunca mi entendimiento
 con la noticia ilustraras
 de la armonia del Orbe!
 que entonces no fuera tanta
 mi aprehension, ni mi dicha;
 porque en fin, no delectara
 lo que saber no podia.
 O infeliz suerte contraria!
 quien sino yo, ha deseado,
 por fortuna, la ignorancia?
 mas no ha de ser, vive el Cielo!
 que pues otra vez me llaman
 estos generosos ecos,
 no han de decir mis desgracias;

Cae Corebo como precipitado.

Cor. Ay infelice de mí!

Par. Parece que de mis ansias
 usurpó la queixa el viento.

Niç. Desde aqueſſas rocas altas
 un Estrangero pastor
 se precipitó. *Pan.* No es nada
 el salto! *Par.* Si estará vivo?

Pan. No tendrá mas, que quebradas
 media docena de piernas.

Cor. Ay toberana Calandra!
 pues tu gobiernas mi vida;
 pues tu mis alientos mandas;
 sin duda sabrás mi muerte.

Pan. Quien será aqueſta Calandra?

Par. Tenle tu, Pan, en los brazos,
 mientras yo, pues se deimaya,
 voy por agua à aqueſte arroyo.

Niç. Y yo à butcar yervas vaya,
 que aplicarle a las heridas. *Panf.*

Pan.

A 2

Pan. Bueno es dexar me la carga,
è irle los dos; ahora vamos,
si el corazon: Mas que brava
joya que trae en el pecho!
y por Dios, que està pintada
en ella cierta carilla
ojinegra, y maniblanca,
de un alma con mil donaires,
y un donaire con mil almas!
Por esta, sin duda alguna,
es por quien se muere: guarda,
quitemosla, que no es justo
dexarle lo que le mata.
Pero esto no es hurta? Nos
antes guardarle la dama
à un desdichado, es accion
generosa.

Salen Paris, y Niéto.

Par. Yà aqui el agua
està. *Niét.* Ya para curarle
las heridas. *Dent. tod.* A la falda
acudid del monte todos.

Salen unos. Qué desdicha!

Otros. Qué desgracia!

Cor. Ay de mí! *Otr.* Albricias, ¿vive.

Marf. Hasta saber en que para
el sucesso, no digamos
que es el Príncipe, pues manda
el mismo, que no se sepa.

M. Mui bien dices. *Niét.* A la estancia
mia le podéis llevar,
adonde recuperada
la perdida sangre, creo,
que ha de vivir. *Otr.* Vuestra hidalga
piedad todos estimamos.

Par. Su disposicion bizarra
fuera recomendacion
nuestra, quando no bastara
aquel aviso, que trae
a la piedad la desgracia.

M. Vamos, pues, à vuestro alvergue.

2. Ayuda a llevarle, Marfias.

Marf. No crei, que era pelado,
el que tan ligero falta.

Pan. A mi me lo diga usted,
que he sabido de la alhaja
lo que vale, y lo que pesa.

Niét. Guad, pues, à mi Cabasa.

Todos. Vamos.

Vanse, llevando à Corebo.

Par. Tu no vayas, Pan.

Pan. Qué intentas? *Par.* Que la montafia
penetremos; è inquirir
de aqueffe estuendo la causa,
en que a un tiempo repetian
dos opuestas conforancias:

Dentro à lo lexos.

Musi. Viva la Diosa,
que esquivas, y guerrera,
desprecia à Cupido,
y à Venus-ultraja.

Pan. Lexos fuenan.

Par. Pues qué importa?
norte serà à nuestras plantas
el eco mismo. *Pan.* Serà
locura querer que vayan
al passo de nuestros pies,
los passos de su garganta.

Par. Calla, loco: mas qué es esto
que en el pecho escondes? *Pan.* Nada:
que siempre estèn con el pobre
tan violentas las alhajas,
que aunque èl se las halle à ellas,
ellas con èl no se hallan!
Desdichado ladren foi.

Par. Joya es: mas por qué ocultarla
quieres de mí? *Pan.* Fuerte lance!
señor, yo aquí en la montafia
me la hallè, y hasta saber
el dueño, quise guardarla,
para volverla, que en fin,
antes que todo es el alma.

Par. Enséñala. *Pan.* Vesla aquí.

Par. Retrato es de la mas rara
belleza, que vi en mi vida:
di, quien es esta? *Pan.* Mi Dama.

Par. Raro loco! toma, y mira,
que si acaso el dueño se halla,
la has de volver, y que yo
he de saberlo. *Pan.* Escusada
prevencion, quando tu sabes
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,
dexame volver à verla.

Pan. Si vàs haciendo paradas,
llegarèmos donde vamos
en diez años. *Par.* Beldad rara!

el alma le falta solo,
y es arracion de las almas:
mas sin violencia configue,
que le den lo que le falta:
parece que mi alvedrio:-
què digo! locura estraña!
yo enamorarme de un bronce?

Par. Si hai muchos q̄ de una estatua
le enamoran, que mas tiene
una pintura? *Par.* Ella es vana
ficion del vulgo. *Par.* No es tal,
puesto que oy dia se hallan
muchos que adoran beidades
culpadas, y pintadas.

Par. Y quien son?

Par. Los que quieren
a bobas de buena cara.

Par. Pues no quiero incurrir yo
en delito, que se estraña,
aun fingido; y pues es cierto,
que siempre la razon manda
al amor en los principios,
toma el retrato, y repara,
que aunque otra vez te le pida,
no me le des. *Par.* Venga.

Par. Aguarda.

Par. Si te quedas con el, mira,
que si acaso el dueño se halla,
que le has de volver, y yo
lo he de saber. *Par.* Necio, calla,
ó te haré dos mil pedazos.

Par. Como es esto? pregonarla
frento. *Par.* Bella muger!

mas como te juzgo humana?
bella Deidad! ahora si
que te invoco bien; pues tanta
humofura, no es posible

ser mortal, que el ver copiada
tu belleza, es por que siempre,
como a la Deidad no basta
a comprenderla el discurso,
por vilos nos la declaran
los pinceles; socorriendo
de los hombres la ignorancia.

Par. Si no me la vuelves, yo
la pregono. *Par.* Necio, aparta.

Par. Hai quien busque una Nimpha,
que tiene traza

de que luego se pierdan
quantos la hallan?

Sus señas son:- *Par.* Vive el Cielo!
villano, que fino callas:-

Par. Hombre del diablo, no has visto
mugeres, que así te palma
una pintura? tan presto
te te olvidaron las gracias,
y las finezas de Enone,
Nimpha, que desde su infancia
te crió contigo, y eras
los dos por quien se cantaba:
porque mas cerca muricse,
vivía junto a mi cata?

Par. Villano, por qué me acuerdas
ahora dichas pasadas,
viendome en presentes penas?
ya Enone, estará olvidada
de mi, con que no la ofendo;
su padre, de nuestra patria
la llevó a Troya, por ser
gran Sacerdote de Palas
elegido; con que ya,
después de ausencia tan larga,
la fineza será olvido;
que la mas ardiente llama
de Amor, distante te entibia;
quando no se apague. Estraña
suspension de mis sentidos,
que suavemente tyrana
le quitas al alvedrio
la jurisdiccion; pues tanta
es la razon de adorate,
que en aquel que te idolatra
es la adoracion precita,
y parece voluntaria;
merezca yo ver el dueño
de la Deidad que retratas;
porque mi dolor no diga,
porque no digan mis ansias:

Dentro el Coro de Enone.

Musi. Rompe Amor las flechas;
rompe la aljaba,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.

Par. Coro de Nymphas parece,
que entre las ondas saladas
del Xanto, libres de Amor,

dicen, burlando sus armas:
El, y Cor. Rompe Amor las flechas,
 rompe la aljaba,
 que en las ondas no tienen
 poder las llamas.

Par. Lleguemonos, por si alguna
 nos dice quien es la Dama
 del retrato. *Par.* Bien has dicho,
 si bien, veràn, que se engañan
 tus voces, pues al llegar
 mis suspiros à las canas
 espumas del Xanto undoso,
 seràn ceniza, aun las vagas
 arenas; y dirà el eco
 mejor en voces contrarias:
Representa Paris, quando el Coro
canta.

Cor. Rompe Amor las flechas:-

Par. Preven Amor las flechas:-

Cor. Rompe la aljaba:-

Par. Preven la aljaba:-

Cor. Que en las ondas no tienen:-

Par. Que aun en las ondas tienen:-

Cor. Poder las llamas.

Par. Poder tus llamas. *Vanf.*

Pan. Yo, que a Baco sigo, tengo
 mejor la cancion trobada,
 y de usted, y dellas me rio,
 pues mejor canta quien canta;

Cant. Preven Baco la botas,
 preven las tazas,
 que en el vino no tiene
 poder el agua. *Vasf.*

Aparece el rio Xanto, y Enone, y otro
de Nymphas, que salen à él
cantando.

Nimp. 1. Ya dora la espumas
 con belleza mas alta
 mayor Deidad, que aquella
 que en cuna fue de nacar
 madre del fuego,
 hija del agua,

2. Mejor Cupido, Enone
 en las espumas canas
 enamora las ondas,
 pues venciendo sus armas,
 flecha con ojos,
 buela sin alas.

3. Pise del Xanto undoso
 las margenes saladas,
 y debale las flores,
 que adornan su esmeralda;
 luz a su vista,
 vida a su planta.

4. Dexe de las corrientes
 la riza undosa plata,
 como suele el Lucero
 llevar a la mañana
 sesias del dia,
 nuncio del Alva.

Las 4. Rompe, Amor, las flechas,
 rompe la aljaba,
 que en las ondas no tienen
 poder tus llamas.

Eno. Hermosas Nymphas del Xanto,
 pues que ya pisais la faldá
 del Ida, sientan las fieras,
 las iras de vuestra aljaba,
 mientras yo en aquella fuente
 quedo sirviendo de guarda
 al sagrado bosque, que es
 el que guarnece de Palas
 el grande Templo, y a donde
 no se permite de planta
 mortal la villana huella.

Nimp. 1. Pues tu sus limites guardas,
 vamos, pues, y con las Nymphas
 nos mezclaremos de Palas,
 que tambien corren la selva.

2. Vamos, mas vayan mezcladas
 musicas, y venatorias
 voces, diciendo: *Vnos.* A la faldá

Dent. 2. Al monte. 3. Al llano.

4. A la telva.

1. Al arroyo. 2. A la montaña.

Tod. Rompe, Amor, las flechas,
 rompe la aljaba, &c.

Eno. Solo me han dexado, y solo
 mis pesares me acompañan;
 ay aulente Paris! tu
 sagrada fuente, que basias
 plantas, y flores (pues saben
 de amor las flores, y plantas)
 pues à mis ansias asistes,
 suspende el curso a mis ansias.

Cant. El curto transparente

de tu corriente clara,
para, para,
(ó presurosa fuente !)
si acaso puede tanto
triste voz, dulce queixa, tierno
llanto.
Y pues no hai imposible
en lo que Amor intenta,
sienta, sienta
aun todo lo insensible,
muevale al dolor mio
tierna flor, duro el collar, fardo ríos.
En mis ansias fatales,
porque mejor se crean
sean, sean
testigos de mis males,
y eco de mi cuidado
verde valle, alto monte, humilde
prado.

Aulente me lamento
de mi fuerte enemiga,
diga, diga
si iguala a mi tormento,
aun quien ha padecido
falso amor, vil desprecio, injusto
olvido.

Aun el bruto mas fiero,
aulente, mueve a llantos;
tanto, tanto
puede el dolor severo,
que gimen en su esfera
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.

A Paris fementido,
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
à pesar de tu olvido,
que con la pena mia,
muere el Sol, rie el Alva, vive el dia.

Pezes, fieras, y aves,
sentid mis males;
plantas, flores, peñas,
llorad mis queixas;
montes, valles, ríos,
oid mis suspiros;
oid, sentid, llorad;
pues Amor reina
en riscos, y flores,
en plantas, y peñas.

en montes, y ríos.
en aves, y fieras.

Paris, y Pan al paño.

Par. Toma el retrato, y pregunta
tu, mientras yo en esta verde
fragosidad quedo oculto.

Pan. Allí está junto à una fuente
una Ninpha. Par. Pues pregunta;
si acaso conoce de esse
retrato el hermoso dueño.

Sale Pan.

Pan. O tu, quien quiera q fueres;
Nimpha, que corriente estas
con quien nunca estoi corriente,
que es con el agua, sabrasme
decir à quien se parece
este retrato ? Eno. Mostrad:

Pan. Parece, que se suspende.

Eno. De Casandra es el retrato
mas que miro ! no es aqusste
Pan, de Paris el criado ?

Pan. Mas que miro ! lance fuerte !
vive Baco, que es Enone.

Eno. Pan, por que saber pretendes
quien es aquesta belleza ?

Pan. Los hombres hermosos tienen
esse riesgo; cierta Ninpha,
que por mi beldad se muere,
me remitiò esse retrato;
y quiero saber prudente
lo que se parece à ella,
para ver que me parece.

Eno. Y como has dexado à Paris ?
como, dime, a Troya vienes ?
vino el tambien ?

Pan. Mucho aprieta !
yo vine solo por esse
cuidadillo, que te digo;
porque como tantas veces
suelen mentir los Pintores;
con la disculpa que tienen,
que es pintar como querier;
y ellos pintan como quier en;
no quisiere yo engañarme.

Al paño Paris.

Par. Que esse loco de esta suerte
se detenga ! yo pretendo salir.

Eno. En ver como mientes:-

Pan.

Pan. Vñed viva muchos años.

Enon. Es justo que ya recele alguna traicion de Paris? donde queda? *Pan.* Quantas veces lo he de decir? allá queda en su patria. *Par.* Delta suerte he de evitar su ignorancia.

Sale Paris por donde está de espaldas Enone.

Hermola Nimpha, si pueden con las Deidades los ruegos, rogaros mi fè pretende, que digas quien es el dueño de esse retrato, en quien tienen vida, y alma vinculadas mis: - què miro!

Enon. Què os suspēde?

Par. Yo, Enone:-

Pan. Buena la hicimos.

Enon. Profeguid, que bien merece vida, y alma tal belleza.

Par. Yo, si, quando:- *Eno.* Vil, alevé, traidor, fementido, ingrato.

Pan. Adelante: mequetrefé, belitre, picaro, ruin, desvergonzado insolente, descarado, relamido, infame, puerco. *Par.* Suspende, villano, la voz, pues tu tienes la culpa. *Eno.* No intentes, ingrato, nuevas traiciones; pero si villano eres, què mucho que seas ingrato? pues la ingratitud es siempre de noble, ò villana sangre, quien nunca el origen miente: lo que à mi fè le has debido, pagas tan mal? *Pan.* Ya con esse requisito es Caballero, pues no paga lo que debe.

Par. Suspende, Enone, las iras, que no es justo que te quexes de mi lealtad; sino es ya, que sea enojo aparente para disculpar tu olvido: pues ni el indicio mas leve puedes tener contra mi de culpa. *Pan.* Aunque la tuviesse,

què amante, por mas culpado que sea, no es inocente?

Eno. Digo que tienes razon, porque el llegar impaciente buscando el original desta belleza, no puede ser delito, antes pudieras quexarte de mis deldenes, porque no te lo agradezco: vive el Cielo! *Par.* Si no atiendes à mi razon, me disculpas con lo mismo que me ofendes, pues quien teme que le arguyan, el ser convallecido teme.

Eno. Què disculpa puede haver, que lo sea? *Par.* El q̄ en la verde fragosidad de esse monte, por casual accidente, se halló Pan aquesta copia: y así preguntando viene por el dueño, por si acaso le hallasse, poder volverle.

Eno. Linda disculpa has hallado! casi estoi por convencerme.

Pan. Es que el se halló la disculpa, y yo el retrato. *Eno.* Di, alevé, quando esto fuera verdad, què disculpa hallar pretendes al llegar diciendo (ha falso!) hermosa Nimpha, si pueden con las Deidades los ruegos:-

Pan. Què brava memoria tiene!

Eno. Y proseguir (loca estoi!) rogaros mi fè pretende, que digais quien es el dueño de esse retrato, en quien tienen vida, y alma vinculadas mis:- Pero mis altiveces, mis iras, mi indignacion, mi rencor; mas por què quieren contra un villano esgrimirse iras, rencor, altiveces, ni indignacion? quando ya (ò vil!) tu delito tiene anticipado el castigo: pues no saldrás deste verde bosque, sin que sea funesto teatro à tu injusta muerte;

pues

pues desta sagrada selva
de Palas, ninguno puede
sus cotos pasar, sin que
de sus Nimphas à las crueles
bolantes flechas (mejor
dixera bolantes sierpes)
no rindan su vida, y pues
tan buena ocasion me ofrece
la venganza, con lo proprio
que sollicitas me vengue:
la misma beldad que buscas

te ha de matar: Clori, Irine,
Casandra, q en vuestros bosques
hai traicion. *Par.* Enone, tente.

Eno. Suelta, villano. *Par.* No juzgues
que es temor. *Eno.* Si me detienes,
vive el Cielo! *Par.* Mira: *En.* Aparta.

Par. Oye. *Eno.* Suelta.

Eno. Elucha. *Par.* Atiende.

Par. Ya te atiendo, ya te escucho;
pero ha de ser desta suerte:
Nimphas de Palas, traicion.

Vase, y llevase el retrato.
Eno. Huyamos.

Eno. ¿Que esto aconsejes?

Eno. Al Templo.

Eno. Al bosque. *Or.* A la selva;

Eno. Solo siento, que se lleve
el retrato; seguiréla.

Eno. Como ha de ser, si ya vienen
atajandonos el passo,

lo que a mi me parece.

Eno. mas de quatrocientas Nimphas;

los niños, y mugeres?

Eno. Dios si estoi temblando.

Eno. Cobarde, à las damas temes?

Eno. Pues aqui en esta vida

con mas causa ha de temerse,

fino à las damas? que aunque

las manos blancas no ofenden,

ofenden las negras flechas.

Eno. Sigüeme, y calla.

Eno. Casandra, y sus Nimphas con

arcos, y flechas.

Eno. Suspende,

villano el passo. *Par.* ¿Que miro!

el original no es este

de la luz que adoré en sombras?

Par. Al retrato se parece, como el llover al fieur.

Caf. Como te atreviste, alevé,
à profanar el sagrado
desta selva, donde aun teme
entrar el Sol; pues sus luces,
si à iluminar se atreven,
ò se esparcen temerosas,
ò se ocultan reverentes?
El que violare sus cotos
pena de la vida tiene.

Par. Pues siendo esto así, la pena
rezelaré inutilmente,
pues ya tu la executaste.

Caf. Quando?

Par. Quando llegué a verte;
y aun antes de haverle visto.

Caf. De qué suerte?

Par. De esta suerte.
Estrangero Pastor fui;
en Tenedos me crié,
ayer a Troya llegué,
y oy en Troya me perdí:
No es disculpa de que aquí
me encuentre tu ira severa;
pues aunque la ley supiera,
si havias de ser la homicida,
menospreciando mi vida,
à la muerte me viniera.

Mal las iras aprovechas
en tus divinos enojos;
quieres matar? pues los ojos
el grime, y dexa las flechas:
que en mi menos satisfechas
del herir pueden estar:
porque al llegarte à mirar
llegué la vida à perder,
luego me la has de volver,
si me la quieres quitar.

Copiada te vió misé,
y en la divina pintura;
no le faltó à tu hermosura
vida, pues te la entregué:
Sin alvedrio quedé,
con que nunca te ofendi
en amarte, pues sin mi
tu belleza me dexó;
pues luego no siendo yo,

te adoraba a ti sin ti.

Ya tu rigor solicitó,
si delito fue mi amor,
que no me quita el rigor
la vanidad del delito:

Y aunque la herida permito
de tus harpones, advierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repetida
podrá duplicar la herida,
pero no darme la muerte.

Caf. Necio Estrangero Pastor,
que barbaro, y desatento
dos veces tu atrevimiento
justifica mi rigor:

Justo es morir, pues tu amor,
ofende mis alivaces:
y pues morir apetece,
piadola contigo soi,
pues lo que pides te doi,
ó te doi lo que mereces.

Aunque aqui la ley severa
no te quitara la vida,
te matara de ofendida,
ó pintada, ó verdadera:
Muera tu locura, y muera
tu atrevimiento a la atroza
ira deste aspíd veloz,
pues pintada, de latento
me ofendió tu pensamiento,
y verdadera tu voz.

Las flechas enarbolad
contra aquellos des villanos.

Par. Como yo muera á tus manos
qué mayor felicidad?

Par. Nimphas, las flechas paradas,
y mira, que andas errada
en darme la muerte airada;
muera el solo que te vió
pintada, yo no; que yo
no te puedo ver pintada.

Siring. Por su necedad grossera
á este primero he de herir.

Par. De suerte, que ha de morir
uno, que quiera, ó no quiera?

Sir. La misma es la ley severa
al queren, que al despreciar.

Par. Por cierto, que es singular,

Nimphas, vuestro proceder;
ni han de amar, ni abortecer,
pues por donde hemos de echar?

Par. Qué aguardas? qué dificultad
tu desden en el marar?

Enone al paño.

Eno. El suceso he de esperar
entre estas ramas oculta.

Par. Sea sepulchro esta inculta
selva á un infeliz ofiado.

Caf. Muera, pues; pero qué elado
el brazo la cuerda tira!
qué es esto? busco la ira,
y encuentro con el agrado?
Mas pues dos veces me enoja,
la vida á mis manos pierda.

Par. Qué hace en andar con la cuerda,
jugando a tira, y afloxa?

Caf. Al que barbaro te arroja
á amar, y á decir que amo,
mi desden le perdono?
como os suspendeis así?

Tod. Muera. *Sale Enone.*

Eno. No muera: ay de mí!

Caf. Pues quien le defiende? *Eno.* Yo.

El que veis (ha fementido!)
sé, que oy á Troya llegó,
nuestra ley no quebrantó,
pues nuestra ley no ha tabido;
y si acaso aqui ha venido,
es solamente á saber
de qué beldad puede ser
este retrato, que arguyo
de tu belleza, que es tuyo.

Caf. Aunque pudiera tener
aun mayor motivo ahora
de poderle castigar,
por ti le he de perdonar.

Eno. Pues qué motivo, señora;
puedes tener, quando ignora
la ley de llegar aqui?

Caf. Mira lo que hago por ti,
pues le perdono el error
de decir, que tiene amor.

Eno. Y á quien se lo ha dicho?

Caf. A mí. *Eno.* A ti? *Caf.* Sí.

Par. Enone, repara:—

Eno. Qué es reparar, fementido?

fleso hubiera yo sabido,
aun yo por ti le matara;
mira como acontejara,
que a quien a ti te ofendiò,
le dieras la vida, no
perdones maldad tan fiera;
que guardas? muera.

Caf. No muera.

Eno. Pues quien le defiende? Caf. Yo,
pues que la ley ha ignorado,
quien castiga una ignorancia?
y si amire, que distancia
hai de un muerto a un despreciado?
idos, pues. Par. Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no ver tu beldad,
mas que clemencia, es rigor. Vaf.

Eno. Qué esto consienta? ha traidor!
tu pigaras tu maldad.

Par. Yo agradezco no haver sido
blanco a la flecha severa. Vaf.

Sir. Pues el primer negro fuera
que de blanco haya servido.

Eno. En efecto, que has querido
perdonar su error así?

Caf. Miretrato, Enone, di,
como a tus manos llegó?

Eno. Como? le le quité yo.

Caf. Por qué? Eno. Por darle a ti,
mas que no quisieses dár
a su locura castigo?

Caf. Pues quando estuvo contigo,
que le pudiste cobrar?

Eno. Como él llegó a preguntar
de quien era, y como fue

tuyo, con él me quedé,
para volvertele a ti.

Caf. Muy bien hiciste.

Eno. Qué así? a pa-

burle un villano mi fe!
Pero que así perdonaras

a un barbaro desatento?

Caf. Idos, pues, a prevenir
todas el sagrado Templo

de Palas; pues esta tarde
de los Olimpicos Juegos

se han de promulgar los Ritos;
y Priamo, Rey supremo,

con su Corte ha de asistir.
Tod. Ya todas te obedecemos.

Eno. Sola has de quedarte? Caf. No,
con Siringa en este ameno

bosque pasare la tarde,
o cazando, o divirtiendome

la ociosidad con su voz.

Eno. Tu gusto es nuestro precepto;
venid, pues. Tod. Ya te seguimos.

Eno. Mucho, corazon, tenemos
que consultar; que aunque estaba

malquista con el tormento
de ausente amor, yo tomara

trocar ausencia por zelos. Vaf.

Sir. Triste, señora, has quedado;
¿quienes? Caf. Quien sera, Cielos;

este Pastor? pero sea
lo que fuere; porque quiero

acordarme de un villano,
indigno aun de mi desprecio?

Sir. Quieres que cante algo? Caf. Si.

Sir. Oye unas coplas en verso.

Cant. Disfrazado de Pastor
baxaba el Amor

a ver a Siquis ingrata,
que con desdenes le mata;

mas ay que dolor!
que lloran las aves,

que gimen las fuentes,
que sienten las flores,

al ver, que de amores
se muere el Amor.

Que humilde:-

Caf. No, no profigas.

Sir. Pues por qué?

Caf. Porque no quiero
oir letra de Pastor

enamorado. Sir. Pues esso
que te importa a ti, señora?

Caf. Como del amor no entiendo;
no quiero oir sus disfraces.

Sir. Pues oye otro tono nuevo
sin Pastor. Caf. No cantes otro;

profigue el que ibas diciendo.

Sir. Quien diablo te ha de entender?

Caf. Profigue, pues. Sir. Va de cuento.

Can. Que humilde está Cupido,
depuesta la arrogancia,

midiendo la distancia
de herir à ser herido !
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay que dolor, &c.

Caf. Veslo como te decia
yo bien? sin duda es mui necio
el que compulo la letra.

Sir. Pues por qué?

Caf. Porque el desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desden aquel supremo
blason, donde en lo imposible
se hace divino lo bello.

Sir. Los Poetas enamorados
siempre buscan su remedio
en las letras que componen;
pues fuera gran majadero
el que escribiera à su dama,
que no le quiera. *Caf.* Por esto
digo yo, que no profigas.

Sir. Y por esto yo lo dexo.

Caf. Mas qué necia estás! prosigue;
que no es malo oír, que sujeto
está Amor a la belleza:
Pastor tan galan, y atento
posible es que sea Pastor! *apa.*
no cantas? *Sir.* Ya te obedezco.

Cant. El que selvas, y espumas,
con plumas penetraba,
rendido sustentaba
hierros en vez de plumas;
ya no remen las sumas
elpheras de su rigor;
mas ay que dolor, &c.

Caf. Bueno está, no cantes mas;
que me parece que el eco
de tu voz, al alma dice:

Dent. Musi. Estas poco mas, ó menos
son las señas de la Ninpha
que se perdió. *Caf.* Qué es aquello?

Sir. Vn Pastor que habla consigo
a solas; pero tan recio,
que parece, que pregona,
y acá se acerca.

Dent. Marf. Del bello original
las facciones son
como se van siguiendo.

Sale cantando:

Marf. Es su negro cebello
del Alva injuria,
una noche de Invierno
larga, y obscura.

Caf. Ha Pastor? llegaos acá.

Sir. Qué embelesado, y suspenso
que va! mas va haciendo coplas;
no me admiro.

Marf. Buen concepto!

Cant. Son tus dos negros ojos
dos Cupidillos,
con que en vez de dos niñas,
tiene dos niños.

Sir. Salvage, no veis que os llaman?

Marf. Y aun parece q en mis huertos
usted llama en casa propia.

Sir. Por q? *Mar.* Porque llamas recio;

Cant. Negro el jaque divide
su frente lista,
como Septiembre iguala
noches, y dias.

Caf. Dime, a quien buscas, villano?

Mar. Con estas señas que llevo,
busco: mas no busco nada,
pues lo que buscaba encuentro.

Caf. Pues a quien buscas? *Mar.* A vos.

Caf. A mi? *Mar.* Pues no estais oyendo
que vuestras señas pregono?

Caf. Mis señas? pnes a qué efecto?

Mar. Quereis saberlo? *Caf.* Decid.

Mar. Perdióse un retrato vuestro
a un Pastor enamorado;
mirad que esto es secreto.

Caf. Qué secreto? si ya sé
que fue quien pudo perderlo
un Pastor, que ayer llegó
de Tenedos. *Mar.* Malo es esto;

Caf. Y él os embia a buscarle;
no es esto así? *Mar.* Ello por ello;

Caf. Hai mas que decir?

Mar. No hai mas,
que vos sabeis el cuento;
no ignorareis, como el tal
Pastor, Principe supremo
es de Tenedos, y que
amante vuestro, sabiendo
como havia de publicarse

oy los Olympicos Juegos,
disfrazado de villano,
quilo que viesseis en ellos,
como era las tres cosillas,
galan, valiente, y discreto.

Y pues ya lo sabeis todo,
las buenas nuevas le llevo-
de que hallé el original,
y el retrato, y recogiendo
iré algunos criados tuyos,
que andan por aquellos cerros,
cazadores de retratos,
que es nueva caza; y con esto,
aqui paz, y despues gloria. *Vas.*

Ca. Aguardad. *Sir.* Va como un viento.

Ca. Quieres creerme Siringa,
que en lo bizarro, y lo atento,
en lo airoso, en lo cortés,
en lo rendido, y discreto,
siempre conocí, que estaba
lo villano mui violento
en el Pastor disfrazado?

Sir. Buena la huvieramos hecho
si le huvieras dado muerte
en el bosque. *Ca.* No sé cierto
si me peleara; si bien

a mi, por qué? mas dexemos
esta platica, y profigue
con la letra, que diciendo
ibas, quando el criado vino.

Sir. Ay, señora, el encubierto
pienso que: *Ca.* Que cantes digos;
no me entiende? *Sir.* Bien te entiendo.

*Mientras Siringa canta esta copla, sa-
le Corebo representando.*

Cent. Sir. Lloro Cupido en vanos
quando en su cautiverio
cede el tyrano Imperio
a Imperio mas tyranos,
el desprecio inhumano
vencio inhumano ardor:
mas ay que dolor, &c.

Cor. Sir. Sollegar mi cuidado,
pues ya aliviado me siento
de la caída, seguir
por este bosque pretendo
a Marfias, que va buscando
el retrato, que del pecho

le me cayó; pero alli
(ó es engaño del deseo)
original, y retrato
miro: a qué aguardo? yo llevo
a declarar; mas la voz,
y el passo, de un torpe yelo-
te han embargado: ó Amor,
hijo cobarde del miedo!

Sir. Quieres que profiga? *Ca.* No.

Sir. Pues profigamos el cuento
del Pastor amante tuyo.

Ca. Ya he dicho q̃ no hables de esso;
porque es lo que mas me ofende,
y solo deseara verlo,
para decirle, q̃: *Llega Cor.* Aquí
hermoso prodigio bello,
está quien de vuestras iras
teme, y sollicita el riesgo;
bien, que el temor no es cobarde;
porque no es hijo del miedo,
fino del temor que causa
à la ofladia al respecto.

Sabed, que: *Ca.* No profigais.
Pastor cortés, y extranjero,
que si venis presumido
de que esse language es nuevo;
por no tratarse en las selvas;
sabed, que en ellas tenemos
Principes, que disfrazados,
à los Olympicos Juegos
vienen amantes, y trahen
gran cantidad de conceptos;
de que acá no se hace caso;
porque aqui advertiros quiero;
que vuelve mui despreciado
el que viene mui discreto.

Cor. Discretamente me ha dicho;
que yo soi el que encubierto,
amante de su belleza,
he venido; mas no quiero
darme yo por entendido;
antes seguiré su intento,
hasta que mas le declare:
pero quien pudo el secreto
revelarla? *Ca.* Qué decis?
que haveis quedado suspenso?

Cor. Pues que ya sabeis, señora,
que hai Principes encubiertos;

tened

tened piedad con alguno,
que por vos vino perdiendo
alma, vida, y libertad;
reſtigo es en vuestro pecho
eſſe retraro, que fue
el norte en el mar incierto
de un cuidado. *Caf.* Qué, por eſſe
intercedeis? *Cor.* De eſſe quiero
ſolo que tengais piedad.
Sir. Qué bravo diſcurso tengo!
en lo diſcreto, al instante
conoci, que era tercero:
ſeñora? *Caf.* Qué es lo que dices?
Sir. Eſte es ſin duda de aquellos
a quien fue a buſcar el otro.
Caf. Criado es ſuyo, ya lo vè:
pues ſi de parte venis
de eſſe Principe, os advierto,
que ſabe mui bien decir
lo que ſiente, y yo no entiendo:
pero porque no volvais
ſin reſpueſta, lo primero,
para que ninguno pueda
ni buſcarlo, ni perderlo,
ſerà arrojar en el Xanto
eſſe retrato, pues necio
el pincel, à una oſtadia
pudo ſervir de instrumento;
y lo ſegundo, direis;
que de ſu difraz me ofendo,
pues en lo villano oſtenta
trage, y engaño groſſero:
y mirad; que ſeais puntual
en decirſelo; aunque veo,
que tan de ſu parte eſtais,
que lo miſmo que diciendo
os eſtoí a vos, ha ſido
como decirſelo à el meſmo:
veſlo, como era el Paſtor
del bosque Principe excelſo?
Sir. Y aun à ti no te ha peſado.
Caf. Que no lo digo por eſſo. *Vas.*
Cor. Aguarda, derente, eſpera
hermoſo prodigio bello:
què bien ha diſſimulado
no conocerme! y a un tiempo,
què bien caſtigó la culpa
que en adorarla no tengo!
O nunca viſta beldad,

a petar de tus deſprecios
los ſeguirè; bien, que Amor
irà quexoſo, diciendo:

Dent. unos. Viva Priamo, Paſtores.

Otr. Viva el gran Principe nueſtro.

Dent. Eno. Y vosotras repetid,
Nimphas, en acordes ècos:

Coro 1. Venid, celebrad
los Olympicos Juegos,
con lides de Amor,
con batallas de ingenio.

2. Y a las Deidades de Palas
rendid a un tiempo
en violencias de Marte
triumphos de Venus.

Cor. Sin duda, que promulgados
ya los Olympicos Juegos,
al Templo de Palas viene
Priamo, mezclarme intento
con los demàs; pues ya llegan
a eſte ſitio, repitiendo:

*Salen todos, hombres, y mugeres, Priamo
mo viejo, Caſandra con eſcudo, y aſ-
ta, y Paris coronado
de laurel.*

Vnos. Viva Priamo, Paſtores.

Otr. Viva el gran Principe nueſtro.

Coro 1. Venid, celebrad, &c,

2. Y a las Deidad de Palas, &c.

Pria. Todos al Templo guiad
de Palas; porque oy intento
eſfrecer un ſacrificio
à ſu Deidad; y los ècos
de las trompas, y las lyras
pregonen a un miſmo tiempo
de la Olympica paleſtra
la aclamacion. *A parte à Niſteo.*
Di, Neſteo,

qual de aqueſtas Nimphas es
Caſandra? *Niſt.* La que de acòro
el bruſido eſcudo embraza.

Pria. Ay hija amada! los Cielos
ſe duelan de mi! *Caf.* Señor,
pues ya todo eſta diſpueſto
por mi eleccion, como a quien
le toca por el ſupremo
honor (allí eſtá el Paſtor) *Ap.*
de Sacerdotiſa, entrémos

a empezar el sacrificio.
Prin. En todo he de obedeceros,
 porque en mi vuestra hermosura
 tiene (ò Nimpha!) mas imperio
 del que pentais. *Caf.* Feliz yo,
 pues una vez que merezco
 veros, señor, tanto honor
 os debe mi rendimiento;
 y feliz vos, que teneis
 en las almas otro imperio.

Cor. Venid, celebrad, &c.

Par. Ay que en vano te busco, *ap.*
 bello imposible!

Habla Priamo con Nictéo à parte.

Pri. Nictéo,

y qual es de los Pastores

Paris? *Nict.* Es aquel mancebo
 coronado de laurel,

Pri. Qué gallardo! qué dispuesto!

ay infelice! dexadme,

dexadme locos afectos,

que primero es: mas qué digo?

quien los coros al Templo.

Cor. 2. Venid, celebrad, &c.

Par. Con Priamo, que hablaria

mi padre? *ap.*

Cor. Quiero ir siguiendo

el norte de mi fortuna. *Vas.*

Cor. Quien pudiera hablarle, Cielos,

a Paris! mas no es posible. *Vas.*

Mar. En aquestos Juegos pienso

entrar por vos. *Sir.* Perdereis;

porque si entraís en el Juego,

será, si tercero falta.

Par. Y yo en la Palestra intento

hacer: *Sir.* Qué?

Par. Allá lo veredes.

Sir. Agrages dixo lo mismo. *Vas.*

Cor. 2. Y a la Deidad de Palas

rendid à un tiempo

en violencias de Marte,

triumphos de Venus.

Vanse todos, y quedanse Paris, y

Casandra.

Par. Contra quien va tan armado

el divino airado ceño?

quien labe esgrimir los rayos,

por qué vibra los aceros?

Caf. Bien pudiera yo eligirlos.
 entra quien saltó, y gressero
 engaña mis altiveces.

Par. Yo engañaros? no os entiendo.

Caf. Qué mas engaño quereis.

que esse diaz?

Par. Ahora menos

os puedo entender; porque es

tan proprio el trage que tengo,

que si os parezco villano,

solo toi lo que parezco;

bien, que el alma:-

Caf. Qué aun fingis?

Par. Nada desto es fingimiento.

Caf. Como no; quando yo sé,

que sois Principe supremo?

Par. Advertid:-

Caf. Qué hai que advertir?

que aunque para mi es lo mismo

que teais Principe, ò Pastor,

que me engaíeis solo siento.

Dent. Musi. Venid, celebrad, &c.

Par. Valgame el Cielo! si acafo

ocultan algun mysterio

de Nictéo las razones?

Caf. De qué os quedais tan suspenso?

Par. Quien os ha dicho esse engaño?

Caf. Como engaño? si el mismo

que con vos vino lo ha dicho.

Par. Bien digo yo, que Nictéo *ap.*

algun gran secreto oculta;

y hablar con el Rey! mas esto

como puede ser? *Caf.* Aun no

os convenceis? ya estais necio;

no basta que yo lo diga?

Par. Diciendolo vos, yo creo

que será, que las deidades

no pueden mentir; mas siento

de parte de mi fortuna,

que aun lo evidente no es cierto.

Dent. Cor. Venid, celebrad

los Olympicos Juegos.

Par. Y si lo fuera, señora,

mereciera? *Caf.* Que no es esto

lo que yo os quiero decir.

Par. Pudierais? *Caf.* Aborreceros,

que en advertiros quien sois

solo vuestro engaño advierto.

Dent:

Dent. Cor. 1. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.

Par. Luego mi amor:-

Caf. No le escucho.

Par. Luego mi fe:-

Caf. No la entiendo.

Par. Luego siempre he de hallar:-

Caf. Iras.

Par. Solo he de lograr:-

Caf. Incendios:
quedad con Dios.

Par. Id con Dios:

pero no podré volveros

à vèr? *Caf.* Para qué quereis
examinar mis desprecios?

Par. Porque aun el desprecio adoro:

Caf. No os escucho (mal esfuerzo
un rigor, si està luchando
una piedad en el pecho!)

Par. No me atendeis?

Caf. Desta suerte.

Vas.

Par. Fortuna, y Amor, qué es esto?

ambos inciertos en mi?

pero de qué me lamento

así, quando la fortuna,

y el Amor no son inciertos? *Vas.*

Dent. Cor. 1. Venid, celebrad
los Olympicos Juegos,
con lides de Amor,
con batallas de ingenio.

Dent. Cor. 2. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo,
en violencias de Marte
triumphos de Venus.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

Sale cantando Siringa.

Sir. Ay, como rio de Amor!

escuchen, atiendan

veràn lo que importa

seguir mi opinion.

Dicen, que al que quiso bien,

luego la razon quitò:

con solo el que no quiera

serà quien tendrá razon:

ay, como rio de Amor!

Todos del Amor se rian,

mas con una distincion,
que es bueno burlarse del;
mas burlarse con el no:
ay, como rio de Amor!

Inclinacion natural

dicen que causa su ardor;

mas quien lo dice, no dice

como es mala inclinacion?

ay, como rio de Amor!

Dentro cantando Enone.

Eno. Ay, como lloro de Amor!

escuchen, atiendan

aquellos que saben

como es su dolor.

Sir. Miren si digo yo bien;

oigan la lamentacion

de quien del Amor se queja;

veràn si suena mejor.

Cant. Ay, como rio de Amor!

Eno. Ay, como lloro de Amor!

Ay, como siento el agravio

de aquella ardiente passion,

que no he de llamarla zelos,

porque no infame la voz!

Ay, como lloro un cuidado

de tan dudoso dolor,

que es menos que desengañio,

y mas que imaginacion!

Ay, como lloro un engaño,

que quando buscando voi

la razon para culparle,

culpo el hallar la razon!

ay, como lloro de Amor!

Sir. Ay, como rio!

Eno. Ay, como lloro!

Sir. Ay, como rio de Amor!

Eno. Ay, como lloro de Amor!

*Sale Casandra repitiendo lo que
los dos cantan.*

Caf. Hai como rio de Amor?

hai como lloro de Amor?

Aunque contrarias, commigo

hablan una, y otra voz;

pues ni sé si he de llorar,

ò si he de reir de Amor;

pues neutral acà en mi pecho;

una, no sé si es passion;

para risa, ya es cuidado;

para

para llanto, aun no es dolor;
y pues no es llanto, ni rísa,
diré contraria a las dos:

Cont. Sir. Ay, que me rio de Amor!

Caf. Ay, que no rio de Amor!

Cont. Eno. Ay, como lloro de Amor!

Caf. Ay, que no lloro de Amor!

Eno. Calandra? *Caf.* Enone? *Siringas*

Sir. Señora? *Eno.* Pues como, si oy

de los Olympicos Juegos
empieza la aclamacion
falsa del Templo? *Caf.* Eso mismo
puedo preguntarte yo:

mas puesto que te he encontrado
en tan felice ocasion,
del concurso separada,
sabe, que tengo un temor
que comunicar contigo.

Eno. Pues sabes que tuya soi,
qué esperas? Cielos, si es París
la causa de tu pasión!

O quanto siente quien ama!

Caf. Siringa, si es que a las dos

nos bulcarén, tén quidado

de avisar. *Sir.* Al punto voi

a obedecerte; mas siempre

repetiendo mi cancion.

Cont. Ay, como rio de Amor! *Vas.*

Caf. Ya, Enone, que estamos solas,

salga del pecho a la voz

un cuidado, que no puedo

allegurar, que es amor,

ni decir que no lo es;

pero aunque lo sea, no

le quiero llamar así,

que contra la estimación,

no es el error el que ofende,

sino el nombre del error.

En fin, cedid mi desden,

no sé porque superior

influxo, con quien no valen

esfuerzos del corazon;

pues el viento me inclina

a un Estrangero Pastor

de Tenedos. *Eno.* Ay de mi!

no fue vana presumpcion,

porque es París a quien ama;

ya es mi desdicha mayor.

¿Qué te suspendes? *Eno.* No quiero

que me cause suspensioñ
ver, que en un villano emplee;
tu fineza? *Caf.* Esle es error
que padeces; porque al que
se inclinó mi compasión,
aunque en el traje es villano;
es el Principe, y señor
de Tenedos, porque amante,
del engañio se valió
en el disfraz Pastoral,
solo para hacer mayor
su fineza, que no siempre
es el engañio traicion.

Eno. Albricias, alma, que no es
París a quien se inclino,
fino a Corebo: ahora quiero
alentar yo su pasión.

Caf. Otra vez te has suspendido?

Eno. Como antes me suspendió
de tu inclinacion lo injusto,
ahora de tu inclinacion
la justa causa celebro;
que como testigo soi
de las generolas prendas
del Principe, pues vivió
en su privanza mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y tu gala, y su valor,
su bizarria, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de ti, que esta sola
parece exageracion;
y aun yo estaba prevenida
de decirte, como oy
de su amor me dió noticia;
y es, que como imaginó
que no le descubriría,
por conocerle, pensó
que hacer de mi confianza;
era el arbitrio mejor,
para que yo le encubrielle;
pero en mi fuera traicion
no avisarte. *Caf.* Pues estás
tan de parte de mi amor,
que me das tu las razones
para tener yo razon:
ya que el Principe contigo
se ha declarado, un favor

me has de hacer.

Eno. Qué es lo que mandas?

Caf. Que le digas, como yo le inando, que en nombre mio entre a ostentar su valor en los Olympicos Juegos; esto es lo que digo yo, tu dile lo que quisieres, que ya ves que fuera error limitarte las palabras, y entregarte el corazon. *Vas.*

Eno. Quiero avisar a Corebo de su fortuna; pues oy consigo en ella dos dichas: la primera, que el amor de Calandra no es a Paris; la segunda, la ocasion de vengarme de mis zelos; porque no hai gusto mayor, como que el proprio desprecio venga el ageno favor; mis zelos venguen tus zelos, y en pena de su traicion sienta lo mismo que siento; pero alli viene el traidor, yo quiero disimular.

Salen Paris, y Pan.

Pan. De qué diablos coligio, que eras Principe! Calandra?

Par. Esta es mi duda mayor; porque ella: - pero alli está Enone. *Pan.* Con un Dragon quisiera encontrar primero.

Par. A hablarla resuelto estoi, solo para asegurarla; y porque es justo que yo, ya que salto a su fineza, no la falte a su atencion: Enone? *Eno.* Paris? me alegro de encontrarte. *Par.* Es q tu error havrás conocido ya desengañada. *Eno.* Pues no?

Pan. Miren los que son mugeres! lo que va de ayer a oy: qué mantedumbre! qué agrado!

Eno. En fin, qué juzgas traidor, alevé, falso, cobarde, que podia tu traicion borrarle de mi venganza?

Pan. Miren si lo dixé yo;

vean lo que son mugeres.

Par. Mira que tu indignacion es injusta. *Eno.* Dices bien; que pues ya vengada estoi, al rigor de tu desprecio, no es justo aumentar rigor.

Par. Pues como de mi te vengas?

Eno. Yo te lo diré, que no te ha de costar un anhelo el saber un fin labor.

Pan. Y si fueren malas nuevas, malas nuevas te dé Dios.

Eno. Calandra, que es la que adoras, por tercera de otro amor oy te ha valido de mi, y a otro su pecho rindió, y tu la rindes tu pecho; mira si pudo mayor venganza hallar mi deseo, pues el Amor, como Dios, castigó tu ingratitud, y aun mismo tiempo ordenó que ella ponga la venganza, quando tu la firazon:

a otro quiere. *Par.* Ay infelice! ap. mas la disimulacion

me importa, para saber

mi de dicha. Si juzgò tan injusto enojo, que en esto tu venganza le cifró,

antes me has dado gran gusto,

pues a quien no tengo amor,

nunca pudo darme zelos:

poco a poco, corazon, ap.

que para disimulado,

ya veis que es mucho dolor.

Eno. Luego no sientes que quiera a otro? *Par.* Yo, por qué razón, quando a ti sola te estimo?

Pan. Mejor salud te dé Dios, o mejor la lleve el diablo.

Eno. Casi por creerle esto; ap.

que a quien la desea, basta

qualquiera satisfacion:

en fin, que no lo has sentido?

Par. Como he de decir que no?

Eno. Y qué te acuerdas de mi?

Par. Quando en mi imaginacion

siempre vives, confesar

que

que me acuerdo, fuera error.

Eno. Por qué? *Par.* Poi q solamente quien se olvida, se acordó.

Eno. Pues si es así: pero allí viene Casandra, a los dos no es justo que nos encuentre, y me culpe que no voy a obedecerla, que siempre es mal sufrido un amor; a buscar voi a tu amante.

Par. Tente, espera. *Eno.* Otra ocasión buscaré mas oportuna de hablarle. *Par.* Aguarda, q no has de irte, sin que me digas:-

Eno. Mira que ya viene, a Dios. *Vas.*

Par. Triste corazón, qué es esto? qué es esto, tyrano ardor?

la que adoro me aborrece, y a otro quiere? *Pam.* No es razón para que a ti te aborrezca,

que a otro quiera. *Par.* Como no?

Pam. Como no será milagro el que a un tiempo quiera a dos.

Par. Calla, loco; dexame a solas con mi dolor.

Vas. Pues que con Enone vi al disfrazado Pastor,

y ella se fue ya, sin duda que le dixo mi afición:

qué ufano estará de haver conseguido mi favor!

Qué suspenso está! tambien las dichas dan suspenso,

y mas las no imaginadas: quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,

si dicen que el desengaño al escarmiento guió,

como el a mi me conduce a la desesperación?

yo ofendido? yo olvidado?

Par. Sin duda es lance de honor el que lamenta: mas Cielos,

quien será quien le ofendió!

Par. A mi Catandra?

Caf. Qué es esto? *Llega.*

donde con tal turbación vais, y de quien os queáis tan indignado? *Par.* De vos.

Caf. De mí os queáis? yo entendia,

que tuvierais mas razón para estar agradecido.

Pam. Vés, como te digo yo, que te quiere a ti, y al otro?

Par. Vete, o te hará mi furor mil pedazos. *Pa.* Pues me casas,

ya hecho mil pedazos voi. *Vas.*

Caf. Para las anhas, y anhelos que afectais, o padeceis,

decid, qué razón teneis?

Par. Vna sola; tengo celos, y aunque debiera callar los,

por la infamia de tenerlos, si os permito padecerlos,

permitidme vos nombrarlos.

Caf. A mi celos me nombráis, necio, loco, y delatento?

Par. No miráis mi sentimiento, y en las voces reparais?

quereis, quando el corazón arde en un incendio fiero,

que sea el dolor grosero, y cortés la explicación?

Este volcan oprimido, q en mi pecho arde indignado;

no es por ser yo el despreciado, sino otro el favorecido.

La Deidad hace susceptible el desprecio; pues la idea se consuela, al ver, que sea para todos imposible.

Pero ofende en la Deidad ser tan injusto el rigor,

que poniendo yo el dolor, se lleve otro la piedad.

Caf. Nada es posible entender, pues quando favorecido

está, le encuentro ofendido; esto como puede ser?

Mirad bien, que estais errado, y que escucharos ha sido perdonaros lo arrevido

la disculpa de engañado.

Y aunque con no responder castigará vuestro error

(pues el castigo mayor es el no satisfacer)

de tan rara faldad,

decid, quien el Author fue?

Par. Escuchad, y os lo diré.

Dentro Corebo.

Cor. En el Templo me esperad.

Caf. Gente a este sitio llegó,
entre estas ramas podeis
ocultaros. Par. Luego oiréis
quien fue quien lo dixo.

Ocultase, y sale Corebo.

Cor. Yo;

como, señora, he sabido,
que ya me haveis perdonado
el que oculto, y disfrazado
por vos a Troya he venido,
y que la facilidad
es tan grande de mi amor,
que si no vuestro favor,
merece vuestra piedad.

Caf. Qué es esto, Cielos! Cor. Y que
me mandais, que en la palestra
de mi valor haga muestra,
en vuestro nombre; y en fe
de juzgarme victorioso,
ahora os voi a obedecer;
pues nunca puede perder
el premio ningún dichoto:
a morir voi, ó triumphar.

Caf. Mirad. Cor. Nada os he de oír,
primero os he de servir,
y luego entrará el premiar.

Vase, y sale Paris.

Caf. Aguardad. Par. No le llameis,
que ya yo a seguirle voi.

Caf. Esperad: sin juicio estoi! *ap.*

Par. Ved, que si me deteneis
a él, y a vos quitais aquí
el trophéo mas glorioso,
pues no ha de ser venturoso;
hasta que me venza a mi:
si bien, puede ser que el hado
venza en mi suerte importuna
de un dichoso a la fortuna
la razon de un detdichado.

Caf. No haveis de pasar de aquí,
sin saber el engaño.

Par. Lo q yo supe? Caf. Es engaño.

Par. Y lo que yo he visto? Caf. Si.

Par. Dime, como puede ser?
sabe si quiera fingir,
que es fácil de persuadir

a quien delea creer.

Caf. Quien vió la contrariedad
en que mi pecho se mira?
porque tu quexa es mentira;
y su razon es verdad:
pero qué he de responder?

Par. Como haveis quedado muda?

Caf. Bueno es tener yo la duda,
y haver de satisfacer.

Par. Qué no encontréis aun razon
para engañarme si quiera?

Caf. Si hallara a Enone, saliera
de tan ardua confusion.

Par. No os merece ni aun respuesta
mi mal, mi dolor, mi daño,

Caf. Digo, que todo es engaño.

Par. Y no hai otra razon? Caf. Esta:
Canta dentro Enone.

Eno. Ayer tuve pesares,
y oy venturas,
sin dada es hijo Amor
de la fortuna.

Caf. Al ir a responder yo,
respondió la contingencia
por mí, pues viniendo Enone:
ella dirá como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais evidencia.

Par. Pues a quanto vos dixereis
no es fuerza que ella conceda?
quereis, que presume yo,
que ella tambien no comenga
en alentar vuestro engaño?

Caf. Tened, la objeccion es buena;
pero es fácil el salvarla:
entre estas ramas cubierta
estaré, sin ser posible,
ni que me oiga, ni me vea;
y vereis quan facilmente
las que me dáis como quexas
serán agradecimientos;
y puesto que ya se acerca,
yo me oculto. Par. Deteneos.

Caf. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocultese Casandra.*

Par. Enone viene;
que dixesse no quisiera:

Sale cantando Enone.

Eno. Ayer tuve pesares,

y oy venturas,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Repres. Bien en mis voces (ò Paris!)
puedes ver la diferencia,
que hai en la summa distancia
desde el alivio a la quexa.

Par. Note entiendo.

Eno. Pues mas claro
te lo diré, pues ya cesan
mis enojos contra ti,
porque ya estoi satisfecha
de tu fe, desde que oy
me allegué tu fineza,
que a Calandra has olvidado;
y lo de mi te acuerdas.

Caf. Cielos, ¿quéucho! ha traidor!

Par. Advierte:-

Eno. Nada me adviertas;
si quieres satisfacerme,
que ya sé, que mal pudieran
á un amor de tantos años
borrar olvido, ni autencia;
y pues tu mismo me afirmas,
que fué, que tu firmeza,
como impresas en el alma,
serán en el alma eternas.

Caf. Qué esto escucho!

Par. Mira, Enone,
que si yo:- *Eno.* No me detengas,
pues solo vine a decirte,
como ya estoi satisfecha
de tu amor, y no es posible;
que aquí detenerme pueda,
sin ser notada, porque oy,
como he de entrar en la selva
de Palas, los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarle los Juegos
Olympicos, que oy empiezan;
debo en el Templo asistir;
y pues tu en los Juegos entras,
allá te veré, y el alma
ira diciendo en tu ausencia:

Can. Ayer tuve pelares,
y oy venturas,

sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Par. Tenle, aguarda.

Sale Caf. Para qué,

si allá en el Templo os espera?

Vive el Cielo, fementido,

falso aleve, que mi ofensa

no ha de quedar sin venganza!

y esto, no porque yo sienta

que a otra ameis,

pues no es de ingrato

de lo que os culpo, que fuera

dar en vos ingratitud,

dar en mi pecho fineza,

y esto nunca puede ser;

pero la aleve cautela

de que conmigo fingais;

por desmentir la sospecha

de que a otra adorais, merecé

execucion tan sangrienta,

¿aun roda mi ira:- *Par.* Señora,

ved que es injusta la quexa,

si atendeis a mi razon.

Caf. Pues qué razon hai que pueda
á la evidencia bastar?

Par. Ser engaño la evidencia.

Caf. Como puede ser, aleve,

engaño, quando la mesma

que tu adorais, te repite,

que de ti está satisfecha

desde que a Calandra olvidas;

y della sola te acuerdas?

no podias explicarla

sin mi agravio tu fineza?

Par. No te valgas de palabras,

en que confesarte es fueras;

que tienes razon, quando es

imposible que la tengas,

pues a ti sola te adoro;

y esto es preciso que creas;

porque es evidente, y porque

un zeloso lo confiesa.

Caf. Pues lo ¿yo vi?

Par. Es engaño.

Ca. No hai otra razon? *Pa.* Sola está.

Caf. Pues esta no puede serlo.

Par. Pues vos me disteis la mesma;

con que si es falsa la mia,

tambien lo ha de ser la vuestra.

Caf. Lo que yo os dixé es verdad.

Par. La razon que os doí es cierta.

Caf. Esta no he de confesarla.

Par.

Par. Ni effotra yo he de creerla.

Caf. Pues afsi dirá mi agravio:—

Par. Pues afsi diran mis quejas:—

Dent. 1. Al baile, al baile Pastores,

Otros. Vaya de musica, y fiesta.

Dent. cor. 1. Repitiendo los ecos
de amor finezas.

Dent. Nimp. Aquellas villanas voces
confundan las voces nuestras.

Dent. cor. 1. Repitiendo los ecos
de amor ofensas.

Par. Qué ibas a decir? *Caf.* Yo solo,
que segunda vez no vuelva
a experimentar mis iras

vuestra falsedad, ni crea,
que otra vez volverá a verme.

Par. Bueno es darme a mi la pena,
quando teneis vos la culpa.

Caf. Nada es justo que os atienda:
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.

Caf. Pero es razon que os advierta:—

Par. Qué?

Caf. El que no volváis a verme.

Par. Dificil es la obediencia;
mas quizá podrán mis zelos
consequirlo. *Caf.* Norabuena.

Par. Pues id con Dios: pero oid.

Caf. Qué decís?

Sale Sir. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en musicas, y fiestas
se confunde todo el bosque,
y yá hacia este sitio llegan:
faltas del Templo? y mas quando
ya en la busca de las fieras,
que han de lidiarse en los Juegos,
que desde esta tarde empiezan,
del Rey todos los Monteros,
y monte, y valle penetran?
Desuerte, que en valle, y monte
oirás en voces diversas.

Dent. 1. Al baile, al baile Pastores.

Otr. Vaya de musica, y fiesta.

Dent. Cor. 1. Repitiendo los ecos
de amor finezas.

Dent. cor. 2. Repitiendo los ecos
de amor ofensas.

Dent. 1. Tò Melampo. 2. Tò Barcino.

3. Al monte. 4. Al llano.

2. A la selva. *Caf.* Vanos, pues:

Par. En fin os vais?

Caf. Aunque obligacion no fuera,
lo hiciera por eleccion.

Par. Ay de mi! que es con violencia.

Caf. Pero atentos a mis males:—

Par. Pero a mis ansias atentas:—

Caf. Oirán mi dolor. *Par.* Mis ansias
oirán. *Los* 2. Montes, valles, y peñas.

Caf. cor. 1. Repitiendo los ecos
de amor ofensas.

Par. y cor. 2. Repitiendo los ecos
de amor finezas. *Vanf.*

*Sale el Coro primero, que es de Pasto-
res, cantando, y bailando, y dentro
responde el coro de Nymphas.*

Cor. 1. Viva el amor, y muera el desden.

Dent. cor. 2. Viva el desden, y el amor
muera.

1. Repitiendo los ecos
de amor finezas.

2. Repitiendo los ecos
de amor ofensas.

1. Viva. 2. Muera.

1. Viva de amor la Deidad,
pues oy blasona piedad,
si ayer fulminó rigor;
muera el desden, y viva el amor:
viva, viva el amor, el desden muera,
repitiendo los ecos de amor finezas.

*Sale el Coro segundo de las Nymphas can-
tando y bailando.*

Cor. 2. Viva el desden, y el amor muera
repitiendo los ecos de amor ofensas.

1. Viva. 2. Muera;
viva, viva la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viva, viva el desden, y muera el amor.

2. Viva, viva el amor, y el desden muera,
repitiendo los ecos de amor ofensas.

Dent. 1. Tò Melampo. 2. Tò Barcinos

Dent. 3. Seguid la cerdosa fiera,
que ya va herida. 1. A la cumbre,

2. A la falda. A la ribera.

Eno. Al Templo nos retirémos,
pues que ya el termino llega
de promulgarle los Ritos.

Vnos. Vamos, y en dulces cadencias

nos quexemos del desden,
 Otras. Vamos, y en clausulas tiernas
 nos burlemos del amor.

Tod. Diciendo en voces diversas:

1. Viva el amor, y muera el desden.
2. Viva, viva el desden, y amor muera.
1. repitiendo los ecos de amor finezas.
2. Repitiendo los ecos de amor ofensas.

Dent. 1. Al valle. Otro. A la cumbre.
 Vanse cantando, y bailando, y salen
 Niseo, y Priamo.

Pia. Ya,
 que con musicas, y fiestas
 los moradores del Ida
 la grande Deidad celebran
 de Palas, pues todos vienen
 a ostentar en la palestra,
 o su valor, o su ingenio,
 por lograr memoria eterna
 en el laurel de los Juegos
 Olympicos, que oy empiezan
 y ya que de mis Monteros
 dividido (que la selva
 tras un cerdofo sangriento
 fiero javali penetran)
 a este botque te he llamado:
 mira si alguno ay que pueda
 echucharnos. Niseo. No es posible,
 pues en acciones divinas
 todos estan divertidos,
 Pastores, y Nimphas bellas.

Pia. Pues ya que solo estamos,
 salga del pecho, a la lengua
 un secreto, que de sola
 tu lealtad, y tu prudencia
 se fiara. Niseo. Si con tantos
 mayores, señor, me empeñas,
 ¿qué aguardas? mira, que está
 impaciente mi obediencia.
 Pia. Estame atento. Ya sabes,
 que en mi verde Primavera
 casé con Hecuba, hija
 del Rey de Tracia: aqui empieza
 mis dichas, y mis desdichas,
 porque las glorias, y penas,
 los gustos, y los pesares,
 en esta voluble rueda
 de la fortuna, tan presto
 la alegría a la tristeza

se enlazan, que solamente
 a instantes las diferencian:
 bien, que aquetto no es acaso,
 es superior providencia,
 para que nadie confie,
 o ya prospera, o ya adversa,
 en la que llamé fortuna;
 y así en la mudanza mesma
 de las humanas pensiones,
 es igualmente indiferente
 confianza en el feliz,
 y en infeliz la queixa.
 Estando Hecuba mi esposa
 (no sé como la refiera)
 en las desiguales Lunas,
 en que dar al Asia espera
 Succesor: mira si pudo
 alguna dicha con estas
 igualarse, pues aqui
 mi mayor desdicha empieza.
 Estando Hecuba mi esposa
 (digo otra vez) ya tan cerca
 del parto, que prevenidas
 galas, saraos, y fiestas,
 estaban en todo el Reino,
 en una noche, que atenta
 para ver mi mal, por ojos
 abrió multitud de Estrellas;
 porque es mui justo, que el Cielo
 se distinga de la tierra,
 observando las acciones,
 porque si acá representan
 los ojos la luz del Cielo,
 allá los Looers sean
 ojos del mundo, y trocados
 en las obscuras tinieblas,
 los ojos del Cielo veten,
 los Altros humanos duerman.
 Esta noche, pues, señor,
 mi esposa, que una violenta
 voraz encendida llama
 en sus entrañas opressa
 se hospedaba, y reberrando
 las oprimidas centellas,
 toda el Asia reducian
 a innumerables pavesas.
 En las imagenes mudas,
 que el sueño le representa,
 ve, que Troya es un Vesubio,

que

que el Alcazâr, en quien eran
 los dorados chapiteles
 escala, que a las ciphers
 daban passo, con la llama
 la Arquitectura disuelta,
 ni aun noticia al Peregrino
 en la ruina le dexan:
 Cada escollo es una pyra,
 cada montañâ es un Etna;
 cada Ciudad un volcan;
 el Xanto, y el Simoenta,
 que por conductos de rosas,
 por margenes de Azucenas
 conducian sus crystales,
 en voraces llamas llegan
 a dâr su tributo al mar;
 y el se admira, al vèr, q̃ entregan
 carbones, en vez de espumas,
 cenizas, en vez de arenas.
 Despertó triste, y confuta
 Hecuba; y luego revela
 el sueño a mis Agoreros,
 y ellos nos dãn por respuesta,
 que lo que naciesse (ay triste!)
 si reconociesse que era
 Principe del Asia, el Asia
 reduciria a sangrienta
 fatal ruina, introduciendo
 infausta tragica guerra,
 causada de una hermosura;
 y que en cenizas revuelta
 Troya, experimentaria
 en nunca vista tragedia,
 como siempre, fiero a Marte,
 como nunca, a Venus fiera.
 Oida de mis Agoreros
 la inexorable respuesta,
 mientras estaba el discurso
 vacilando con la pena
 (pues el mal prognosticado,
 ni se cree, ni desprecia)
 Nacieron Casandra, y Paris:
 no admira que me entenezca
 la memoria, que como es
 de los males compañera,
 en el relox de la vida
 es de su incesable rueda
 el indice, que señala
 el numero de las penas;

Nacieron Casandra, y Paris;
 (vuelvo a decir) y aunque fuera
 cordura dâr al desprecio
 la casual contingencia
 de un sueño, como adverti,
 que siempre suele la adversa
 fortuna ser infalible,
 coligió mi inadvertencia,
 que desdichas, aun soñadas;
 por ser desdichas son ciertas.
 Dar muerte a los dos infantes,
 era crueldad, que aun las fieras
 no executaran: dexar
 que toda el Asia perezca
 porque ellos vivan; faltar
 a la obligacion severa
 de buen Rey, pues tambien hijos
 son los vassallos. En esta
 lucha mortal padecia
 la prognosticada guerra
 mi pecho, quando quizá
 la Divina providencia
 me inspiró, que te llamasse;
 y por cumplir con atenta
 piedad a padre, y Rey,
 me vali de tu prudencia,
 y fidelidad, haciendo,
 que en secreto dispusieras
 que se criasse Casandra
 con las Nimphas, que la selva,
 y el Templo de Palas guardan;
 y que Paris, con la mesma
 prevencion de que ignorasse
 esplendor, y sangre Regia,
 en Tenedos se criasse;
 bien, que educado en las letras,
 y las armas, que no quise,
 que en su fortuna violenta
 perdiesse el lustre de un alma,
 ya que una Corónâ pierda.
 Pero despues, advirtiéndõ,
 que darles a las Estrellas
 tanto dominio, sabiendo,
 que inclinan, y no violentan,
 era injusticia, hacer quise
 de su valor experiencia
 en los Olympicos Juegos,
 que a honor de Palas celebra
 mi Reino, y así te dixi:

Dent. Caf. Dexad el valle, y la selva
corred todas, publicando
de la Olympica palestra
los ritos, porque a noticia
de los lidiadores vengan.

Dent. Musi. Venid a la Olympica
lucha, venid,
corred moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurel no re-
parte.

¿el merito solo consigue el laurel.

Nimp. 1. Escuchad. *Nimp.* 2. Atended.

Prin. Ya proseguir no es posible,
pues confusas tropas ves,
que acíse acercan. *Ni. E.* Sin duda,
que es a publicar la ley
de la palestra; pues todos
dicen una, y otra vez:

*Entre todos los Pastores, y Nimpas con
cuerpos de plata, y en ellas Coronas de lau-
ros, espadas, vandas, y joyas, y Canfandra,
Enoue, Siringa, Paris, y Corebo,
Musias, y Pan.*

Mus. Venid a la Olympica lucha, venid,
corred, moradores del Ida, corred,
¿oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Nimp. 1. Escuchad. 2. Atended.

Prin. Donde, gran Sacerdotisa
de Palas, el sitio es
destinado a publicar
de la palestra la ley?

Caf. Aquí, señor, se publique;

porque donde vos esteis

siempre es el mejor lugar;

de mas, de que haveis de ser

el Juez de los lidiadores;

que a los de valor, no es bien

que pueda juzgarlos menos

de lo merecido Juez;

Rey valeroso los juzgue.

porque a un mismo tiempo de

juro el voto por valiente,

grande el premio como Rey;

y así, publicad los Ritos

que debe observar el que

se exponga a tan arduo empeño,

diciendo segunda vez:

Musi. Venid a la Olympica lucha,
venid,

corred, moradores del Ida, corred,
¿oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Cantan dos Nimpas.

1. Escuchad. 2. Atended.

Las 2. Que el clarín de la fama
mi voz ha de ser.

1. Escuchad. 2. Atended.

1. De la Olympica palestra
es tan gloriota la lid,
que la gloria del vencer
no borra el no conseguí.

2. El primer certamen sea
la carrera, en que feliz
no será mas venturoso,
el mas diligente si.

1. Siguese luego la lucha,
en cuyo afán varonil,
amigos se dan los brazos
la fuerza con el ardid.

2. La espada es el tercer duelo;
y solo le toca aquí
al valor acometer,
y a la fortuna el herir.

1. La Lyra, y la voz compitan
de la que hiciere venir
a la planta como Orpheo;
como Arion al Delphin.

2. Daráse premio al ingenio
de aquel que supiere unir
el lazo de un argumento;
lo fuerte con lo sutil.

1. En la lucha de las fieras
dará la palestra fin,
domellando de las selvas;
o la garra, o el mañil.

2. Premio, y apáuso igualmente
rendrá el vencedor feliz,
si es, que al premio del vencer
otro puede competir.

Las 2. Escuchad, atended,
que el clarín de la fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.

Toda la Musi. Venid a la Olympica
lucha, venid.

corred moradores del Ida, corred,
¿oy la fortuna el laurel no reparte,
¿el merito solo consigue el laurel.

Cas. Pues que ya están promulgados los Juegos, diga quien es el que solicita en ellos ser admitido. *Pastor.* 1. Al correr del estadio me propongo.

2. Ya competidor teneis, pues yo correre con vos.

3. Yo de la lucha seré quien primero al premio aspire.

4. Y conmigo partireis, no el premio sino el anhelo.

5. Con la espada yo seré el primero que le exponga en la palestra. 6. También teneis ya competidor.

7. Yo la fiera lidiaré, que primero salga a circo.

8. Y yo os acompañaré en el riesgo. *Sir.* Y vos?

Par. No he hallado cosa que me venga bien; mas notaltará en que os sirva.

Sir. Y vos, como no escogeis alguno de aquestos Juegos?

Marf. Porque sé que he de perder a todos, y no es prudencia.

Sir. Eso es ser gallina. *Eno.* Quien creyera que tan remisos Paris, y Corebo están?

Pria. Mucho he sentido q Paris a p no se proponga. *Nis.* No sé, para entibiar su valor, qué motivo puede haver?

Cas. Como por Enone vos el premio no pretendéis?

Par. Aun no hallo competidor.

Eno. Como tu en obedecer a Catandra estás tan tibio?

Cor. Ahora verás porque.

Pria. Pues no hai otro q al certamen se exponga, ni que el laurel inmortal quiera anhelar, quando es mayor interés el honor que no la vida, guiad al Templo. *Cor.* Tened, que aun faltan mas.

Pria. Pues quien falta?

Cor. Yo, que si hasta ahora callé; fue por hablar el postrero,

porque el primero seré en todo, y así de todos competidor me hallareis: en la carrera, el primero el estadio pisaré; el arena me verá el primero, en el cruel robusto afán de la lucha; con el puñal expondré desnudo al contrario acero el pecho; y del bruto, Rey coronado de brutos, como otro Alcides, haré gala, que vista el valor de la guedexa, y la piel. Ya teneis contrarios todos; y advertid, que esta no es jactancia en mí, pues quien mueve oy mi valor, ha de ser el precepto soberano de una Deidad, cuya ley tiene el premio anticipado en la obediencia; y pues que no hai otro competidor, repita el viento otra vez el pregon, y venid todos, que ya os guio. *Par.* Tened, que para tanto desnudo competidor no teneis, y os falta uno, que os dará mucho cuidado. *Cor.* Quien es?

Par. Yo, que de vos tolo yo competidor puede ser.

Pria. Como vos solo, si a todos se opone? *Par.* Yo os lo diré: Cada uno de un singular certamen busca el laurel; él solicita el de todos, luego solamente quien, como él a todos se exponga; su contrario puede ser.

Par. Yo no sé como la encoge; pero él la tiende muy bien.

Par. Si luchais, he de luchar; si correis, he de correr; con la clava, y el puñal en la arena me hallareis; la fiera que domellareis, he de domellar tambien;

sola una ventaja sola
os confieso que teneis
en la Deidad que os alienta,
pues con evidencia sé,
que si está con vos propicia,
cómigo ha de estar cruel.

Hablando con Casandra.

Ha ingrata! mira si son
fillos mis zelos! *Cas.* Yo sé
q'os engañais. *Pa.* Qué aguardais?

Car. Yo me alegro de tener
tan grande competidor:
venid. *Pria.* Yo a los dos daré
el premio que me pidiereis.

Mar. Qué os parece, señor? bien
le ha descompensado Paris.

Pria. Te aseguro, que el placer
de ver su valor: - mas esto
discurrirémos despues.

Ea, guiad todos al Templo,
supuesto, que a vista del
se han de celebrar los Juegos,
diciendo una, y otra vez:

My. Venid a la Olympica
lucha, venid,

corred, moradores del Ida, corred.

En. Quien pudiera darte (ó Paris!)
el premio! *Cas.* Hiciste mui bien
Enone, lo que te dixe.

En. No hice mas que obedecer.

Ha. Traidora! *En.* No te entiendo;

En. Ahora, señora, vereis

como quien ama obedece.

En. Ahora, ingrata, podré
vengarme de ti en tu amante;

pero miento, que pues él

va a lidiar por ti, y contigo,

tu siempre me has de vencer.

En. Quien pudiera responderte!

En. Qué me dixerás? *Cas.* No sé.

En. Qué aguardais? vamos Casandra.

En. Ya te obedezco. *Cor.* Pues den

vida al vientos los acentos.

En. Y repita el eco fiel.

My. Que oy la fortuna el

laurel no reparte,

el merito solo cõsigue el laurel.

En. Todos repitiendo esto, y quedan

Siringa, Marfias, y Paris.

Pan. No veis, señora? *Sir.* No.

Mar. Pues por qué cautaa? *Sir.* Porque
no ha nacido de mugeres
tan desdichada muger.

Pan. Qué os congoxa? *Mar.* Qué os aflige?

Sir. No me he de afligir, si veis,

villanos, delcomedidos,

que quando por mi pensé,

que os hiciesseis mil pedazos;

tan buena ocasion perdeis

de morir en la demanda

por mi belleza? y a fé,

que una vez muertos, pensaba

favoreceros despues.

Pan. Entonces usted pudiera

arrebosarse el delfen.

Marf. Señora mia, el morir

no se hace mas de una vez:

Sir. En fin, nada haceis por mi?

pues con que cara podré

asistir adonde tantas

finezas pientan hacer

los galanes por sus damas? *Ilora:*

Mar. No os affixais. *Pan.* No lloreis,

que algo hemos de hacer por vos;

pero dadnos a escoger.

Sir. Norabuena; en la carrera

podeis entrar, que no es,

mas de tres quartos de legua:

Mar. Es delairanos. pues véis,

q'no es para hombres de manos

el valerte de los pies.

Pan. Y siempre es de hõbres cansados

el apostar à correr.

Sir. Pues norabuena, à la lucha

podeis entrar. *Pan.* Bueno à fé;

quereis que arme zancadillas

a ningun hombre de bien?

Mar. Quien tiene buena intencion

no ayuda à nadie à caer.

Sir. Ya os entiendo; el batallar

con puñal, sin duda es

lo que elegis? *Pan.* Yo puñal?

nunca en mi vida tomé

aceros de defengafios,

que saben mal, y obran bien.

Si. Y vos? *Mar.* Quando esté epilado

el acero tomaré;

buscad cosa mas mañera.

D 2

Sir.

Sir. Gracias á Dios q̃ la hallé!

Los 2. Qual es? *Sir.* Lidiar con las fieras.

Pan. Muy buenas cosas teneis:

què digais, siendo discreta,

tal necedad, quando veis,

que en lidiar con las hermoſas

tiene un hombre tanto q̃ hacer!

Mar. Y un hombre de entendimiento

à lidiar se ha de poner

con un bruto? *Dent.* 1. Viva Paris.

Otr. Viva Corebo. *Otr.* El laurel

en los dos ha sido igual,

pues la carrera lo fue.

Otr. Deseles igual el premio.

Pan. Vamos, pues, que ya el tropel

del concurso llega al Templo.

Sir. En fin, que nada quereis

hacer por mí? *Pan.* Allá será

otra cosa. *Sir.* Pues què hareis?

Mar. Todo quanto vos querais.

Sir. Yo sola una cosa. *Los 2.* Què?

Sir. Mataros en cortesia,

por hacerme á mi mereced.

Descubre en el foro el Templo, y en él

el simulacro de la Diosa Palas, y á los

la dos apavadores, donde están los

premios; y fuera del Templo, á la puer-

ta á mano derecha, un solio, donde se

ba de sentar el Rey, Casandra y Enone,

y las Nymphas en dos Coros, que esta-

rán entre los baſtidores, y todos los

Pastores arrimados á un palenque,

y canta la musica.

Cor. 1. Al triumpho dichoso.

al afan glorioso

del lauro immortal,

venid, corred, volad.

2. Al ramo constante,

al premio triumphante

del sacro laurel,

volad, venid, corred.

1. En la lid valiente,

coronad la frente.

2. Las henes cesiid

del ramo feliz.

Los 2. Al glorioso afan

venid, corred, volad;

á la ardiente lid

corred, volad, venid;

al sacro laurel,

venid, volad, corred.

Caſ. Para empezar el certamen,

vayan tomando los puestos

las Nymphas, y los Pastores;

y porque el horror violento

de Marte temple las blandas

dulces clausulas de Venus;

pues que Palas fue inventora

de la musica, el primero

certamen sea la Lyra,

à quien acompañe el eco

dulce de la voz, de quien

aspire de Apolo al premio.

Sir. Dese el assumpto, que yo

cantare como un gilguero.

Vna. Yo acompañaré á tu voz.

Otra. Y yo seguiré tu acento.

Otra. Yo de las tres la harmonia.

Pria. Pues proponga el argumento

Calandra. *Caſ.* Pues atended,

que saber de todas quiero.

Cant. Caſ. Quien significa mejor

las iras de amor?

1. Si de amor son los rayos las armas,

las llamas.

2. Si las aves sus triumphos anuncian,

las plumas.

3. Si las plantas su Imperio conocen,

las flores.

4. Si tu origen los mares pregonan,

las ondas.

Las. 4. Luego al amor tyrano

solo retratan:

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas.

Las. 4. Que igualmente establece

su dulce Imperio.

4. En el agua. 3. En la tierra.

2. En el aire. 1. En el fuego.

Las. 4. Porque en el fuego, el aire, la tierra

y agua le obedecen:

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas.

Levantase la Nympha tercera y haciendo

reverencia al Rey, canta.

Nimp. 3. La hiedra abraza el escollo,

mas arruina lo que abraza;

luego es simbolo de amor.

pues ofende lo que alhaga;
y pues su afecto es uno,
digan las selvas:

Las 4. Que al amor solo puede
pintar la tierra,

*Siéntase, y se levanta la Nimpba quarta,
y canta, y así las demás.*

Nimp. 1. Confianza, y peligro copian
del mar, y amor las mudanzas;
pues nadie halló en mar, y amor
serenidad sin borrasca;
y pues tambien las compian,
digan las Auras:

Las 4. Que el amor solo puede
copiar el agua.

2. Déstraye amor lo que alienta,
como el viento es en las plantas;
tal vez suspiros que anima,
tal vez gemido que mata;
y pues copia sus iras,
digan los ecos:

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el viento.

1. Si el fuego abraza, y alumbra,
sin duda al amor retrata;
pues en la hermosura esgrime
lo que alumbra, y lo que abraza;
y pues tanto le imita,
diga el concepto:

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el fuego;

porque al amor componen,
siendo contrarias:

Las ondas. 3. Las flores.

Las plumas. 1. Las llamas.

Las 4. Mas qué mucho? si reina
su vago Imperio,

en el aire, en la tierra,

en el agua, en el fuego;

porque en aire, y en fuego,
en tierra, y agua le obedecen:

Las ondas. 3. Las flores.

Las plumas. 1. Las llamas.

Siéntase, y levántase Enone, y canta.

Eno. Tened, parad, suspended,
los acentos,

que el amor no es fuego, ni aire,
ni es tierra, ni es viento;

porque solo es un caos confuso,

y un monstruo, a quien arman

las flores, las ondas, las plumas,
las llamas.

Suspiros le dà el aire,

lagrimas le dà el agua,

ardores le dà el fuego,

y la tierra esperanzas.

Son flores, sus alhagos,

son harpones sus llamas,

sus deseos sus plumas,

sus ondas sus mudanzas;

luego amor es un caos confuso

y un monstruo a quien arman

las ondas, las flores,

las plumas, las llamas.

*Siéntase Enone, y se levanta Casandra,
y canta.*

Cas. Tened, parad, suspended
los acentos,

porque el amor tyrano

monstruo es tan nuevo,

que sin aire, ni agua,

tierra, ni fuego,

de los quatro compone

quinto elemento.

Tod. Viva Catandra. *Pri.* A ella sola
roca de la Lyra el premio:

Las 4. Y nosotras la Corona
igualmente la cedemos.

Cas. Será para que con todas
yo la dividida. *Cor.* Qué atento
mirando estuvo el oido
lo que los ojos oyeron.

Par. Ha tyrano! no bastaba
el dulcísimo veneno,
de los ojos, sin tener
para oido otro riesgo?

Pri. Qué se sigue ahora?

Levántase Paris, y Corebo.

Los 2. La lucha.

Cas. Tened, primero el ingenio
ha de lidiar, que el valor;
porque sin entendimiento,
obrando solo la ira,
es locura, y no es esfuerzo;
quien suspenderlos pudiera? *ap.*

Eno. Apenas capó en el pecho
el corazon. *Cas.* Un problema
se discuta. *Tod.* Proponedlo.

Cas. Qué es amor en lo mortal?

bien,

bien, ó mal, dicha, ó dolor:
Cor. El mayor bien es amor.
Par. Amor es el mayor mal.
Cor. Pues repita el éco igual,
 que ya alivio, ya rigor.
El. y *Musi.* El mayor bien es amor.
Par. y *Musi.* Amor es el mayor mal.
Cor. Vna justa adoracion
 es amor de la beldad,
 donde vá la voluntad,
 guiada de la razon:
 del amar la perfeccion
 nace de conocimiento;
 luego fue fixo argumento,
 que es el mayor bien amor,
 pues del alma el bien mayor
 es, tener entendimiento.
Par. El entendimiento mio
 no obrará con libertad,
 quando está la voluntad
 sujetando al alvedrio:
 el mal mas atroz, é impio
 es, cautivar la razon;
 luego es fixa conclusión,
 que es mal el amor violento,
 pues pone á mi entendimiento
 en manos de mi passion.
Cor. En el tormento mayor
 del que adora, no tomára,
 que el tormento le faltára,
 si era faltando el amor:
 qué mayor bien en rigor
 puede haver si amor es tal,
 que aun en la pena fatal
 de padecer el desden,
 es amor tan grande bien,
 que hace bien el mayor mal.
Par. Del amor todo el anhelo
 es querer con la beldad
 sujetar la libertad,
 que aun no la sujeta el Cielo:
 el alvedrio en el yelo
 se entorpece del desden,
 siendo el bien mayor; pues quien
 puede hallar tormento igual
 al amor, si es tan gran mal,
 que hace mal el mayor bien?
Caf. Yo de ninguno pretendo
 ala razon alisistir,
 pues no puedo discurrir
 la facultad, que no entiendo.
Cor. Yo, que es bien amor desiendo;
 digalo, Nimpha, mi amor,
Ca. No os entiendo. *Pa.* El mal mayor
 es amor, bien lo juzgais
 en mi amor. *Caf.* Os engañais.
Cor. Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.

Cor. Quien pensare: *Pa.* Quien dixeret:
Pri. No mas, que duelos de ingenio
 pasan de discurrir;
 y así profigan los Juegos.
Cor. Pues que se sigue la lucha,
 qué aguardais? *Par.* A que los écos
 del clarín nos den la seña,
 que en ella saber intento,
 si discurrir con los brazos
 es lidiar con el ingenio.
Cor. Presto lo averiguareis.
Tocan caxas, y clarín, y luchan los dos.
Par. Raro valor! *Cor.* Grande esfuerzo!
Eno. Ay de lucha, en quien falta
 sin la violencia el aliento!
Caf. Qué padezca yo el temor,
 quando el peligro es ageno?
Mar. Mal año, y como se abrazan! *tocá.*
Pan. Son amigos mui estrechos.
Cor. Aun todo yo no me basto.
Par. Tenaces brazos de acero
 son sus brazos. *Pria.* Gran valor!
Nich. A los impulsos violentos *Tocan.*
 de sus brazos, aun hicieran
 los escollos movimientos.
Cor. Que a vista de quien adoro
 tarde tanto el vencimiento!
Par. Qué sea posible que tengan *tocá.*
 tan corta fuerza mis zelos!
Cor. Mas desta suerte: ay de mí! *cat.*
 tropecé, ó pefe a mi aliento!
Vnos. Viva Paris. *Otr.* Paris viva.
Par. No hagais caso de estos écos,
 levantaos, y profigamos.
Nich. No puede ser, pues el premio
 es del que primero hace
 perder la arena. *Tod.* Corebo
 es el vencido. *Cor.* No importa,
 que en mas generoso duelo
 he de sanear mi desaire.
Tod. Desele a Paris el premio.
Par. No le admito, hasta que todos
 vengan juntos. *Pria.* Deteneos;
 qué duelo es el que se sigue?
Cor. El de la espada, en que quiero
 emmendar la contingencia
 con mas generoso riesgo.
Par. Pues qué aguardais? *toca al arma.*
Tocan caxas, y clarín, y toman en las espadas,
que havrá en el palenque.
Caf. Corazon, si es en el pecho
 tanto latir, avísarme
 del peligro, bien me acuerdo.
Eno. Ay, Siringa, estás sin vida!
Sir. En el mundo no hai contento
 como vér una pendencia.
Pa. Raro pulso! *Co.* Extraño aliento!

Par. Adonde ha aprendido Paris tanta destreza, Nicteo?
Nic. En la sangre generosa nace el valor sin preceptos.
Par. Como aprietan! *Mar.* Bravamente!
Sir. Es posible, que el exemplo no os mueva a haceros amigos?
Cor. Posible es, que tanto aliento quepa en un pecho villano! *Tocan.*
Par. Sin duda todo el esfuerzo de la ingrata que le asilte lialia contra mi. *Cor.* Teneos, quefeso ha roto la espada.
Par. No importa. *Tod.* Viva Corebo.
Par. La casual contingencia no dá, ni quita los premios; a mi me balsa el puñal. *arroja la esp.*
Cor. Pues si a vos os balsa, es cierto, que a mi sobra la espada. *arrojala.*
 Venid ahora, que con esso será mas breve la lid.
Par. Sois bizarro. *Toman los puñales.*
Alíse a acometerse levantando todos, y los
Detienenos, (querienos).
 queno es justo, que se pierdan dos tan bizarros estuerzos; y pues que los dos iguales en fuerza, valor, e ingenio haveis quedado triumphando de uno, y otro a un mismo tiempo, no el valor, sino el acaso, entrambos igual el premio he de daros; y pues yo prometi, que a arbitrio vuestro fué, ved lo que pedis.
Pues esta palabra acepto.
Qué pedis vos? Cor. A Casandra.
Quien se vió en igual empeño!
 que como ignora quien es, la atreve a pedirla. *Eno.* Cielos!
 ahora me pide Paris. *a p.*
Cor. Qué, señor quedais suspenso?
 mi premio ha de ser Casandra.
Que no puede ser es cierto
 el premio para vos. *Cor.* Pues por qué?
 Porque es el mismo
 que vos pedis; el que yo,
 como os pido; y no hai medio
 que con un premio se pueda
 cumplir con los dos a un tiempo.
Ha traidor! Cas. Albricias alma.
 Oigan, que es gracioso el cuento.
 Advertid, señor, que está
 vuestra palabra en empeño
 de darme lo que os pidiere.
Mirad, señor, que lo mismo
 me prometisteis a mi.

Cor. Yo solo a Casandra quiero.
Par. Yo solo quiero a Casandra.
Pri. Locos jovenes soberbios, que ignorais lo que pedis: como a dos villanos puedo dá a Casandra, si en ello tantos esplendores Regios se ocultan, que: *Cor.* No passéis adelante, que con esso sé, que solo ha de ser mia.
Pri. Como? *Cor.* Como? yo sabiendo, que era gran Sacerdotisa de Palas, honor supremo, concedido solo a sangre illustre, la adoré, siendo Principe de la Isla noble de Tenedos, y encubierto en el traje de villano, el norte vine siguiendo de su retrato; y pues ya por mi sangre la merezco, si es que hai para lo Divino humanos merecimientos, debes cumplir tu palabra.
Pa. Qué es esto que elucho, Cielos?
Pri. Ya aquette empeño es mayor que yo pensaba. *Cas.* No quiero callar, quando in teressada so en tan dudoso empeño: advierte, señor, que es falso quanto se ha dicho. *Cor.* Yo tengo, señor, no menor testigo que Enone, pues en mi Reino se crió, antes que viniese a Troya. *Eno.* No solo es cierto, pero aun lo sabe Casandra, pues le mandó, que a los Juegos en nombre suyo saliese.
Cas. Pues tu rompes mi secreto, no será justo que calles: sabe, señor, que este esfuerzo de Enone, es por ser amante de Paris, que el encubierto Principe es, y a quien mandé que a los Olympicos juegos en nombre mio saliese; declaraos, que ya el silencio, a vista de tanto engaño, es cobardia. *Par.* Que puedo decir, si estais engañada? pues yo solo de Nicteo soi hijo, y tan infeliz, que quando de vos me vea oy favorecido, soi dichoso para no serlo.
 Solo Corebo os merece por ser Principe supremo,

y yo os pierdo por villano;

pero por qué injusto Cielo,

a quien diste sangre humilde,

le diste nobles deseos!

Cor. Qué decís, señor, si ya
la evidencia me da el premio?

Pri. Que Casandra es vuestra ya.

Cor. Permitid, que a los pies vuestros
pofte el alma, honor, y vida.

Tod. Vivan Casandra, y Corebo.

Par. Vivan, pero muera yo

a manos de mi despecho:

Monarcha invicto del Asia,

Casandra, enemigo bello

de mi inquietud, y mi vida;

Nimphas del sagrado Templo

de Minerva; moradores

del Ida; padre Nícteo,

desde aqueñas rocas altas

al diáfano monumento

del Xanto undoso me arrojan

mis ardores, porque intento

saber si en tantas espumas

puedo ocultar tanto fuego;

bien, que en mi mal, en mis ansias,

en mi dolor, en mi incendio,

solo tengo por alivio,

saber, que al morir, los ecos

que repitiere en las ondas,

y en los escollos el viento,

dirán: Aquí murió Paris,

adonde triumphó Corebo.

Quiere irse, y doliéndose.

Pri. Tente. *Caf.* Escucha.

Niét. Aguarda. *Eno.* Espera.

Par. Qué me quereis: este el premio
es (ó Rey!) que me ofreciste?

Pri. Aun mayor es, que el deseo
tuyo puede imaginar.

Par. Como, si a Casandra pierdo?

Pri. Como! Casandra es tu hermana.

Par. Qué dices? *Pri.* Y tu heredero

del Asia, llega a mis brazos

hijo amado, los decretos

perdonen de las Estrellas,

pues que no siempre son ciertos,

quando manda el alvedrio.

Tod. Viva el gran Principe nuestros

viva Paris. *Cor.* A mis brazos

llegad, que tan grande esfuerzo

siempre conocí, que estaba

en tan generoso pecho.

Par. Por mas vanidad me ilustra
el que he aprendido del vuestro.

Caf. Llega, Paris, a mis brazos,
que mi amor este suceso
al alma se le decia,
que amor debió de saberlo.

Par. En tan venturosos lazos,
solo es mi mayor consuelo,
que no pudiendo ser mios,
no lloraré, que los pierdo.

Y pues la mas noble accion
es el agradecimiento,
a las finezas de Enone,
si tanta dicha merezco,
por premio la doi la mano,
ilustrada con el Cetro.

Eno. Solo siento, que sea tanto
lo que logro, pues con esto
hago menor la fineza.

Par. Como no llegas, Nícteo?
que siempre padre serás
en el nombre, y el afecto.

Niét. Perdoname, que me embarga
las acciones el contento

Pan. Lo que de los Inegos falta,
servirá para el festejo
de las bodas, y pues es
lidiar con las fieras, quiero
casarme yo con Siringa.

Mar. No puede ser, que esse premio
es el que yo solicito.

Pan. Yo Solo a Siringa quiero.

Mar. Yo solo quiero a Siringa.

Sir. Pues yo ajustaré esse duelo.

Los 2. Como?

Sir. Embiandoo noramala.

Pan. Bueno, y santo. *Mar.* Santo, y bueno.

Pri. Pues tantas dichas se logran,

vuelvan los acordes ecos
con nuevas aclamaciones,
mientras sacrificio hacemos
a la Deidad auxiliar
de Palas todos diciendo:

Vnos. Viva Enone. *Otr.* Viva Paris.

Tod. Vivan Casandra, y Corebo.

Vns cantan, y otros rep es man.

Tod. Y repita en sus veces
consuelo el viento,
que a la Deidad de Palas
oy la ofrecemos
los aplausos, los triumphos
de Marée, y Venus.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real, por su Mag. de D.
Francisco de Leefduel, en la Casa del Correo Viejo.